

Reportaje

al Dr. Héctor Cánepa

Por Dr. Alberto Chinski

Dr. Alberto Chinski- ¿Cuándo naciste y dónde?

Dr. Héctor Cánepa - Nací el 2 de mayo de 1942, en la ciudad de la Plata, Provincia de Buenos Aires.

A.CH.- ¿Cómo estaba compuesto tu medio familiar?

H.C.- Mi padre era el hijo menor de don Domingo Cánepa y doña Rita Marguelich, mi abuelo era de origen genovés y mi abuela era hija de un alemán y una criolla, ambos afincados en Magdalena, Provincia de Buenos Aires. Mi madre era la hija mayor de don Enrique Berra, de origen lombardo, y de Florentina Naddeo, hija de un napolitano y una criolla, nacida en La Plata.

A.CH.- ¿Qué hacían tu padre y tu madre?

H.C.- Mi padre era suboficial de marina y su especialidad era radiotelegrafista. Mi madre era ama de casa.

A.CH.- ¿Cuántos habitantes había en tu ciudad?

H.C.- Alrededor de 300.000. Hoy, contando el Gran La Plata, seremos alrededor de 800.000.

A.CH.- ¿Dónde estudiaste la escuela secundaria?

H.C.- En el Colegio Nacional de La Plata. Me recibí de bachiller en el año 1959.

A.CH.- ¿Por qué decidiste estudiar medicina? ¿Era un mandato familiar?

H.C.- Siempre me interesaron las cosas relacionadas con la biología. En el momento de entrar a la Universidad estuve dudando entre anotarme en Medicina o en una carrera que se cursaba en la Facultad de Ciencias Naturales.

A.CH.- ¿Dónde estudiaste medicina?

H.C.- Estudié Medicina en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de La Plata.

A.CH.- ¿Qué tal fuiste como alumno? ¿Te resultó fácil estudiar?

H.C.- Fui un buen alumno. Nunca me aplazaron. Me recibí en siete años con un promedio general de casi nueve.

A.CH.- ¿Y por qué elegiste ORL? ¿Tu padre tuvo influencia en tu decisión? ¿Con quién te formaste en forma global y con quién en particular?

H.C.- En este ítem me voy a referir a cómo fue mi formación práctica de pregrado: cuando estaba cursando el tercer año de la carrera hubo un cambio de planes en la Facultad –eliminaron de la misma Semiología– quedando la Cátedra en la sala sexta del Policlínico Gral. San Martín de La Plata sin alumnos. Yo vivía solamente a una cuadra del hospital, y estuve concurriendo ininterrumpidamente durante dos años a la sala que era de Clínica y fui practicante de un sector, teniendo una cama del mismo a mi cargo, encargándome de hacer evolucionar al paciente de dicha cama. Allí, mis primeros maestros fueron dos grandes clínicos de la ciudad, los Dres. Héctor Alustiza y Bernardo Manzano.

Ya cursando quinto año entré como practicante menor en la guardia del Policlínico Gral. San Martín, donde me empezó a interesar la cirugía, por lo que concurrí a la Sala 11 de Policlínico en el Servicio de Cirugía del profesor Federico Christman, lo que hice hasta que rendí la última materia.

Además concurría a la guardia del hospital, en la que fui durante un año practicante menor y durante otro año practicante mayor, habiendo aprendido mucho de los médicos de la guardia. Los temas que más me interesaron fueron solucionar urgencias otorrinolaringológicas, como ser: trapeptaxis, drenaje de abscesos periamigdalinos, reducción de fracturas nasales y otras. Por ello fue que comencé a entusiasmarme con la otorrinolaringología. Mi tesis de doctorado iba a versar sobre un tema otorrinolaringológico y fue por ello que me dirigí al Hospital Gutiérrez de la Ciudad de la Plata para solicitarle al profesor Heraldo Tavella autorización para concurrir al servicio a su cargo.

A.CH.- ¿Cuándo te casaste? ¿Qué influencia tuvo sobre ti? ¿Cuántos hijos tuviste y dónde y cómo crecieron? ¿Dónde viven actualmente?

H.C.- Después de nueve años de novio me casé con Teresa del Carmen Linares, el 6 de enero de 1968.

Realmente la influencia fue muy positiva: Teresa fue y es para mí un puntal que me estimuló y acompañó siempre en todas mis acciones. Lo hizo con amor, entusiasmo y buenos consejos.

Tuvimos tres hijos: María Cecilia, que es licenciada en Artes Plásticas, Luis Roque, profesor de Educación Física, y María Violeta, que es fonoaudióloga.

Las dos mujeres viven en La Plata, y el varón en Cipolletti, provincia de Río Negro.

A.CH.- ¿Tu especialización se inclinó puntualmente a alguna subespecialidad? ¿Quiénes fueron los que más te influenciaron en tu carrera otorrinolaringológica?

H.C.- Mi especialización es general. Mi formación la realicé mediante una concurrencia de circunstancias y hechos -algunos de ellos fortuitos-concatenados en una secuencia según un plan de aprendizaje. Mi primer maestro fue el Prof. Heraldo Tavella, en el Hospital Gutiérrez de la ciudad de la Plata, donde concurrí durante 1967, 1968 y 1969. El Dr. Tavella era un hombre de vastos conocimientos y fue el instructor de mi tesis doctoral, sobre laringectomías parciales.

Simultáneamente fui disector en la Cátedra de Anatomía Humana, donde realizaba trabajos especialmente en el hueso temporal, el macizo facial y el cuello.

En mis primeros años de recibido concurría a cursos fundamentales de iniciación y formación, como los del Dr. Schwartzman en senos paranasales, el Dr. Tato en cirugía otológica. Los Dres. Rubén De Luca y Flavio Sturla en cirugía nasal y con el Dr. Osvaldo Suárez en cirugía de cabeza y cuello.

Comencé a concurrir a los congresos de la especialidad y a las reuniones científicas de la Sociedad Bonaerense de ORL, donde además de aprender conocí y coseché entrañables amistades.

En 1969 un hecho fortuito fue fundamental en mi formación: obtuve un cargo interino -luego concursado- en el Hospital Mario V. Larrain, de Berisso, donde estuve a cargo del Servicio de ORL desde dicha fecha hasta 1980. En dicho año me hice cargo del Servicio de ORL del Hospital Interzonal Rodolfo Rossi, de la Ciudad de La Plata.

Durante mis primeros años en el hospital de Berisso comencé a concurrir dos veces por semana al Hospital de Clínicas, donde aprendí mucho de los Dres. Carlos Arauz, Elías Sorín y Salvador Magaro, y conocí además a los

Dres. José Murga y Alberto Amblard, con los que hoy me une una gran amistad.

Desde el año 1971 en lugar del Hospital de Clínicas comencé concurrir al servicio del Dr. José Yoel dos veces por semana -un día al consultorio y otro al quirófano.

Paralelamente en la morgue del Policlínico San Martín de La Plata practicaba las técnicas de: laringectomía total, llevándome la laringe para realizar las parciales; búsqueda del tronco del facial para la parotidectomía;

obtención de hueso temporal para disección otológica.

Por esa época comencé a concurrir también a los congresos de la Sociedad de Cirugía de Cabeza y Cuello.

A.CH.- Finalmente, ¿dónde te estableciste familiar y profesionalmente?

H.C.- Mi lugar en el mundo es la ciudad de La Plata, donde tengo mi consultorio privado, en mi casa, y mi esposa es mi secretaria. Todos los procedimientos quirúrgicos los realizo en el Sanatorio IPENSA.

A.CH.- ¿Tenés discípulos de quienes te puedas enorgullecer y que puedan ser tus continuadores?

H.C.- Sí. Ya en el hospital de Berisso tuve varios. Con algunos de ellos me une una gran amistad.

En el Hospital Rossi, además de médicos de planta y concurrentes, tuve 20 camadas de residentes. Muchos de ellos son muy buenos especialistas. Uno de los concurrentes a Berisso y el Rossi es hoy Jefe del Servicio del Hospital Policlínico San Martín de La Plata y uno de los ex residentes del Rossi es hoy el Jefe de Servicio.

A.CH.- ¿Trabajaste en algún hospital público? ¿Te retiraste?

H.C.- Sí. En el pregrado: Concurrí casi sin interrupciones desde 1963 a 1967. En el grado: concurrí desde 1968 a 2000, cuando me jubilé como director asociado.

A.CH.- Actualmente ¿Cómo estás de salud y cuánto estás trabajando?

H.C.- Muy bien. Tuve algunos problemas pero por suerte los superé. Actualmente trabajo en el consultorio dos veces por semana y opero en el Sanatorio.

A.CH.- ¿Qué te gustaría o te hubiera gustado ser?

H.C.- Lo que hago lo haría nuevamente si volviera a nacer.